

LA RADIO: UNA CAJA SONORA QUE AMAN LOS COLOMBIANOS

Por Clarisa Chaves Solano*



Un parloteo incesante en la copa de un árbol frondoso. El carretero gritando que recoge materiales de reciclaje. Una onda sonora, suave, desde la ventana de un apartamento. Todo un musical marca cómo la tarde cae en la ciudad. Mientras se aprecia el entorno, en silencio, respiro para no desentonar con la orquesta natural. Así mismo, es la radio, la música, la voz, los efectos y el silencio, cuatro elementos básicos de su cotidiana existencia.

Según López-Vigil, en su texto *Manual urgente para radialistas apasionados*, los objetivos de estos espacios de comunicación se delimitan:

Una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésa es una radio comunitaria. (2005, p. 332)

* Comunicadora social y periodista de la Universidad de la Sabana con un posgrado en Relaciones Internacionales por la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Dirige la emisora digital institucional *Escenario* <https://escenario.usta.edu.co>. Correo electrónico: clarisachaves@usantotomas.edu.co.

La radio es el medio de comunicación preferido por los colombianos. No porque lo diga la directora de *Escenario Radio* —emisora digital de la Universidad Santo Tomás que lleva 13 años de vida en la sede principal de Bogotá—, sino por los estudiosos en el área, como el radialista cubano López-Vigil, quien en un Facebook Live sobre las radios comunitarias y los medios alternativos y los retos que han enfrentado durante la pandemia, indicó que la participación es “el alma de la radio” (Prensa Comunitaria, 2020). Esta poesía reafirma el amor y la importancia del mundo sonoro. Como también opina Fabiola León (comunicación personal, 16 de julio de 2020), especialista en libertad de expresión y académica, “la radio sigue siendo en Colombia el medio con mayor presencia territorial, y en muchos lugares, el único por el que se informan pueblos y comunidades. El único que permite una participación, limitada, pero la permite”.

El diario vivir de los colombianos también expresa su relevancia y las cifras lo evidencian. Dataxco realizó 500 encuestas en Bogotá, Medellín y Cali en el mes de abril del 2020, de las cuales concluyó que el 61.6 % de las personas referenciadas afirmaron que su consumo de radio incrementó durante la cuarentena. Para el 92 % de los oyentes la radio entretiene, distrae y divierte. Para más del 80 % le permite mantenerse informado y sentirse en compañía durante este tiempo. Los hogares de los oyentes

encuestados están conformados en promedio por cuatro personas y el 50 % de estos acostumbra a escuchar radio 4.2 horas al día.

En ese mismo entorno de cuarentena, *Escenario radio* se adaptó y continuó emitiendo desde casa sus 45 programas, realizados por estudiantes, docentes, egresados y administrativos de la familia tomasina.

La Facultad de Comunicación Social para La Paz junto al profesor Fernando Quiñónez (q. e. p. d.) lideraron el proyecto *Escenario Radio* en el 2007, un laboratorio para que estudiantes practicasen frente al micrófono. A partir de allí, la emisora ha sido un escenario de capacitaciones semestrales, actualización tecnológica, rotación humana y una “venta” de una pasión. Durante años, se ha incentivado al personal de las facultades, de las oficinas administrativas, de los estudiantes y egresados para que participen de manera activa, permanente y alegre en *Escenario Radio*. Hoy, son radialistas 68 estudiantes, 23 docentes, 3 egresados y 9 administrativos (ver **figura 1**).

Desde la emisora de la Santoto creemos en producir buenos programas con investigación, entrevistados relevantes y voces educadas para comunicar, informar, educar y entretener de manera adecuada. La emisora académica está en la obligación de emitir programas de calidad, puesto que en un solo lugar se encuentra un mar de saberes interdisciplinarios y diferentes

Figura 1. Collage de foto de realizadores.

Nota: imagen realizada a partir de las emisiones en tiempos de virtualidad.
Fuente: pieza de *Escenario Radio*.
<https://escenario.usta.edu.co/>



Desde la emisora de la
Santoto creemos en producir
buenos programas con
investigación, entrevistados
relevantes y voces educadas
para comunicar, informar,
educar y entretener de
manera adecuada.

posiciones políticas, socioeconómicas y experiencias, las cuales pueden enriquecer el análisis discursivo y argumentativo de la opinión pública, los oyentes o ciberoyentes.

El reto está en creer que se pueden hacer buenos programas, si trabajamos en la preproducción, es decir, en la investigación sobre el tema a tratar en cada emisión, así como en la consecución de buenos entrevistadores, que no sean solo tomasinos, sino conocedores de los temas tratados, aunque se hallen en la Patagonia. Hoy la tecnología nos acerca a las personas y a sus conocimientos, por eso con una llamada se puede tener al interlocutor para ser entrevistado por un profesional, con un contexto, unas preguntas jerarquizadas, sin calificativos ni inducidas, las cuales motivan el análisis, la democratización del saber y promueven una opinión pública con capacidad de discernimiento. Entonces, el reto está en ese antes de la emisión, ya al aire entra en juego ese *feeling* con los oyentes, ese ánimo, esa fuerza, esa alegría que se le pone a la voz con dicción, es decir, matización pronunciación y vocalización adecuada.

Tabla 1. Despierta los músculos, calienta la voz. Habilidades radiales.

TRABALENGUAS	INSTRUCCIONES PARA LLORAR
Si al pronunciar te trabas con las palabras, practica con trabalenguas, porque trabalenguando, trabalenguando, te irás destrabalenguando.	Dejando de lado los motivos, atengámonos a la manera correcta de llorar, entendiendo por esto un llanto que no ingrese en el escándalo, ni que insulte a la sonrisa con su paralela y torpe semejanza. El llanto medio u ordinario consiste en una contracción general del rostro y un sonido espasmódico acompañado de lágrimas y mocos, estos últimos al final, pues el llanto se acaba en el momento en que uno se suena enérgicamente... Para llorar, dirija la imaginación hacia usted mismo y, si esto le resulta imposible por haber contraído el hábito de creer en el mundo exterior, piense en un pato cubierto de hormigas o en esos golfos del estrecho de Magallanes en los que no entra nadie, nunca. Llegado el llanto, se tapaná con decoro el rostro usando ambas manos con la palma hacia adentro. Los niños llorarán con la manga del saco contra la cara, y de preferencia en un rincón del cuarto. Duración media del llanto, tres minutos. (Cortázar, 2014, p. 3)
Parra tenía una perra y Guerra tenía una parra. La perra de Parra subió a la parra de Guerra. Guerra pegó con la porra a la perra de Parra, y Parra le dijo a Guerra, “¿por qué has pegado con la porra a la perra de Parra? Y Guerra le contestó “Si la perra de Parra no hubiera subido a la parra de Guerra, Guerra no hubiese pegado con la porra a la perra de Parra”.	

Fuente: ejercicio elaborado por la autora (2020).



La voz de cada realizador,
miembro de la mesa de
trabajo, pronuncia y se
escucha como en el común
de la gente y es la puerta de
entrada a la casa, al oído y
al corazón de cada oyente o
ciberoyente.

La voz de cada realizador, miembro de la mesa de trabajo, pronuncia y se escucha como en el común de la gente y es la puerta de entrada a la casa, al oído y al corazón de cada oyente o ciberoyente. En el caso de *Escenario Radio*, las voces varían en edad, género y títulos universitarios, pero lo que las une es el amor y la entrega a la radio, esa caja sonora que tiene muchos adeptos en Colombia.

Sin embargo, el *streaming* y el *podcast* han dado una apertura a los oyentes que opinan, discrepan y esperan proyectos sonoros y radiales de calidad para participar de manera activa y enriquecer esos contenidos. Hoy más que nunca se cuenta con una retroalimentación del oyente al tiempo, tanto al momento de descargar un programa o *podcast* como en la

emisión al aire que se ve apoyada o impulsada por la retransmisión en redes sociales como Facebook Live o segmentos audiovisuales cortos en Instagram o Twitter. Esta exposición digital y tecnológica masifica cada vez más los contenidos, pero también obliga a exigir seriedad, responsabilidad en la preproducción de cada emisión. Las herramientas y los espacios están a la mano, pero es el realizador tomasino de *Escenario radio* quien debe ser investigador, depurador de datos, entrevistador y analista para entregar, para informar, para comunicar y entretener a su audiencia. A final de este proceso, se prepara para el aterrizaje en la trasmedia, la cual potencializa los resultados de la emisión y los despliega en otras plataformas para más consumo, pero de otra manera. ■

REFERENCIAS

- CORTÁZAR, J. (2014). *Historias de cronopios y de famas*. Ministerio de educación. <http://planlectura.educ.ar/wp-content/uploads/2016/01/Historias-de-cronopios-y-famas-fragmentos-Julio-Cort%C3%A1zar.pdf>
- DATEXCO. (22 de abril de 2020). *Tendencias de consumo de radio en cuarentena*. Caracol Radio. <https://impactotic.co/wp-content/uploads/2020/05/Consumo-de-Radio-Datexco-Abril-22-2020-PUBLICA.pdf>
- LÓPEZ-VIGIL, J. (2005). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Ediciones Paulinas.
- PRENSA COMUNITARIA. (2020, 16 de junio). *Entrevista; José Ignacio López Vigil* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/Comunitaria.Prensa/videos/259322535504601/?v=259322535504601>